



La presidenta de AED en las oficinas de su empresa, Training Express, en la torre Iberdrola. ■ TELEPRESS

## «La conciliación no es cosa de mujeres, es un problema de toda la sociedad»

Carolina Pérez Toledo Presidenta de AED



JULIO ARRIETA

jarrieta@elcorreo.com

Con veinte años de historia, la Asociación de Empresarias y Directivas de Bizkaia sigue dando visibilidad a la labor de estas mujeres

BILBAO. Carolina Pérez Toledo preside desde enero de 2015 la Asociación de Empresarias y Directivas de Bizkaia, una agrupación a la que está vinculada desde hace mucho más tiempo pues, de hecho, fue una de sus fundadoras hace dos décadas. «Éramos veinte mujeres y yo estaba entre ellas casi por casualidad...

pero al final me fui metiendo, recuerda en la sede de la empresa de la que es socia y directora de la zona Norte, Training Express.

– Al principio eran veinte. ¿Cuántas son ahora?

– Algo más de un centenar.

– ¿Cree que es un número suficiente para representar al colectivo?

– Para que fuera un buen reflejo creo que deberían ser más. En todo caso, en este último año hemos crecido más de un 25% y la tendencia que estamos teniendo últimamente es que cada vez más mujeres se van asociando. Así que cada vez somos un poco más representativas.

– AED ya es una entidad con un notable recorrido a sus espaldas. ¿Siguen vigentes los objetivos fundacionales, o han variado porque también lo ha hecho la situación de las empresarias y directivas?

– Desde el principio nos propusimos visibilizar, dar visibilidad. Dar a conocer la labor de las mujeres direc-

tivas, que siempre quedaba solapada y a veces, también hoy, no es fácil darla a conocer.

– ¿Por qué?

– Este sigue siendo un mundo muy masculino. Por eso, como asociación, seguimos estando presentes. Es más, el hecho de nuestra propia existencia significa que las cosas no han cambiado mucho, aunque cada vez la sociedad está más concienciada de que no se puede prescindir del talento femenino. Nuestro objetivo final sería desaparecer, que ya no sea necesaria una asociación como esta. En un mundo de igualdad no tendría sentido.

– AED entregará sus Premios empresariales mañana.

– Si. Ya es nuestra décima edición. Precisamente cumplen ese objetivo fundamental que hemos comentado, ayudar a hacer visible la labor de las empresarias y directivas, dar a la sociedad un ejemplo, y también a las jóvenes. Tenemos cuatro premiadas, directivas de las empresas Tisa, Dynakin e Ingeteam, más una empresa, Fuchosa. Todas son desta-

cables, pero puede resultar más llamativo el premio a Fuchosa, por el sector, porque es una fundación. El premio reconoce sus políticas de igualdad y conciliación.

– En los consejos de administración los hombres siguen siendo mayoría.

– Sí. Es cierto.

– Pero las facultades de económicas están llenas de alumnas.

– ¿Cuál es el problema? No es sencillo porque hay muchísimos factores. Si tomamos como referencia las empresas del Ibex-35 en 2013, la presencia de las mujeres en los consejos de administración estaba en torno a un 13%. En 2015 es un 20%. Algo está cambiando y algo se está moviendo. Pero no lo suficiente, por-

**«7 de cada 10 holandeses quieren emprender. Aquí es lo contrario: sólo son 3 de cada 10»**

## «Ser colaborativo es bueno para el liderazgo»

■ J. A.

– Usted afirma que una de las enseñanzas que ha sacado de su experiencia como empresaria es valorar la colaboración.

– Al final las ideas nuevas son las viejas que han triunfado. Si no colaboras, si no te alías incluso con quien tú consideras tu competencia, estás

muerto. La inmensa mayoría somos pequeñas y medianas empresas, somos pymes. Se nos comen todos los demás si no colaboramos, y hay muchas formas de hacerlo. Están desde las alianzas para proyectos concretos hasta los clusters... Eso no es que sea el futuro, es el presente; y es la única manera de salir adelante. Y las

que el objetivo en las recomendaciones europeas de cara a 2020 es un 40%. Es verdad que la facultad está llena de alumnas, que en las universidades somos más del 50% y cada vez vamos llegando más a la empresa, pero muy lentamente.

– ¿Por qué?

– Porque seguimos eligiendo carreras muy masculinizadas. Continuamos haciéndonos cargo de la conciliación, porque la sociedad también nos ha llevado a que la conciliación sea vista como una cosa de mujeres, cuando es un problema de toda la sociedad.

– Quizá sea un reflejo de esto que dice el hecho de que tuviera previsto preguntarle a usted por la conciliación, precisamente porque preside una asociación de mujeres empresarias.

– Es que parece que al final de la conciliación solo hablamos nosotros. Si alguien organiza una conferencia sobre esta cuestión, verá que en el público siempre habrá un 80 o 90% de mujeres. Y eso es un problema de la sociedad. Pero también es cierto que los hombres están reivindicando cada vez más su papel como padres o como cuidadores.

– ¿Por qué la gente no emprende?

– Hay unas estadísticas que reflejan que en España no existe un espíritu de emprendimiento. Los holandeses son los que más emprenden. 7 de cada 10 quieren emprender. Aquí la tendencia es completamente la contraria, 3 de 10. Son varias cosas... Hay una tendencia que se ha inculcado, creo que fruto de las crisis, no esta última, sino las anteriores, en los 80. Muchos padres han transmitido a sus hijos que la meta ideal a conseguir es llegar a ser funcionario. Al final parece que el que tiene un negocio lo hace porque no tiene más remedio.

– ¿Usted ha creado varias empresas.

– ¿Qué la llevó a lanzarse?

– Soy de la generación del 'baby boom'. Cuando fui a la Universidad estaba 'petada'. Era la época en la que centenares de alumnos abarrotaban las clases de primero. Al acabar la carrera seguimos siendo un montón de gente. Cuando llegué al mundo laboral, en el 88, no era fácil abrirte camino en la abogacía. Así que acabé montando una academia de idiomas en Erandio. El emprenderte lleva a otros caminos. Con el tiempo me uní a una empresa importante a nivel nacional, que es la número uno de idiomas en España. Monté otras dos empresas que siguen vivas. La propia academia original, Bristol, continúa funcionando en Erandio.

mujeres, en esto, tenemos mucho que decir.

**Unas gafas progresivas**

– ¿A qué se refiere?

– A que nosotras somos colaborativas, esa característica que tanto se valora en el nuevo liderazgo. Antes se valoraban las dotes de mando, pero ahora es más transversal: se valora la capacidad de convencer a los equipos. Yo suelo decir que el líder necesita unas gafas progresivas: ver bien lo que tienes en los zapatos y ver también a distancia. Y ahí es donde las mujeres tenemos más habilidades.

**¡PREPÁRATE PARA TRABAJAR YA!**

**2615 plazas convocadas para**  
**POLICIA NACIONAL**

**1734 plazas para la**  
**GUARDIA CIVIL**

**1200 plazas**  
**OSAKIDETZA**

Más información en  
info@gesforem.com  
o en el tel. 94 427 00 83

**250 plazas convocadas de Agente de la**  
**ERTZAINTZA**

**Próximas convocatorias**  
**POLICIAS LOCALES**

**Formación de**  
**VIGILANTES DE SEGURIDAD Y ESPECIALIZACIONES**

**GESFOREM**  
Escuela de Formación y Empleo

www.gesforem.com  
info@gesforem.com  
gesforem

30 | OPINIÓN |

Lunes 06.06.16  
EL CORREO

## Directivas y empresarias, entre la justicia social y la rentabilidad

CAROLINA PÉREZ TOLEDO

PRESIDENTA DE AED, ASOCIACIÓN DE EMPRESARIAS Y DIRECTIVAS DE BIZKAIA

Lo compartió alguien en Facebook. El video era la respuesta de un científico y divulgador -Neil DeGrasse Tyson- a la pregunta de por qué hay pocas mujeres científicas. Contestaba que por lo mismo que a él se le suponía que no podía ser científico e investigador he tenido que luchar contra la presión social. Creo, como él, que aún hoy, las mujeres debemos luchar contra las presiones sociales para llegar a ser lo que queremos ser, ya sea científicas o empresarias o directivas. Nos toca desahacer un camino que muchas veces, de forma inconsciente, nos marcan desde que nacemos. El deporte que hacemos, las extraescolares que elegimos, los juguetes que nos compran, los estudios por los que nos decantamos e, incluso, los retos y sueños que tenemos...

Y de todo este entramado, una de las consecuencias son las vocaciones científicas, donde las carreras técnicas aún hoy son mayoritariamente masculinas o, por ejemplo, la elección en la Formación Profesional de las familias industriales, donde apenas un 3% son mujeres, una cifra que apenas ha variado en los últimos diez años. Un dato más, entre los universitarios vascos, el 50% son ya mujeres, sin embargo, los puestos de dirección apenas están copados por mujeres. En concreto, en Euskadi, donde priman además las empresas industriales, la cuota de mujeres en los consejos de administración de las empresas es tan sólo de un 8,79%... lo que nos coloca en el furgón de cola del Estado, tan sólo por delante de Ceuta.

La Asociación de Empresarias y Directivas de Bizkaia (AED) llevamos 20 años luchando para visibilizar el papel de las directivas, empresarias y profesionales de Bizkaia. No quisiera lanzar un mensaje pesimista. Al contrario, creo que a lo largo de estos veinte años, si hemos avanzado, pero debemos todavía impulsar nuestra presencia en aquellos ámbitos en los que históricamente hemos estado más ausentes, principalmente en la industria. Todavía el perfil medio de la mujer empresaria en Bizkaia es la que dirige una microempresa -de 1 a 5 trabajadores- generalmente destinada a servicios. En el caso de las entidades financieras con sede en Euskadi, sólo hay una que supera el 30% de mujeres en el consejo de administración, situación similar entre las empresas del Ibex 35 con sede en la Comunidad. Nos queda, por tanto, mucho por recorrer.

Conseguir un cambio de esta situación no será fácil, como no lo ha

sido este camino. Y para ello aún falta una concienciación social de la labor de las mujeres en el ámbito profesional, unida a un reconocimiento también social. Y no se conseguirá con un cambio radical de la noche a la mañana, sino poco a poco, como todos los grandes logros.

Tenemos la base. Nos falta apuntalar el crecimiento. Debe convertirse en un reto no de las mujeres solamente, sino de toda la sociedad. Conseguir que los sueldos sean los mismos por el mismo trabajo, que las mujeres tengan una mayor presencia en el sector industrial, que no sintamos que la conciliación depende sólo de nosotras ni que las excedencias laborales caigan siempre de nuestro lado. Y para ello habrá que seguir realizando una labor de concienciación social, mostrar la riqueza que conlleva una sociedad dirigida en parte por mujeres, impulsar una mayor conciliación, promover un acceso a crédito más fácil... No es una cuestión sólo de justicia social, sino también de interés, de egoísmo si se quiere, porque una sociedad con mayor número de directivas y empresarias es más rentable. De hecho, el informe Peterson, realizado en 22.000 empresas de 92 países ha puesto de manifiesto que el 30% de las compañías con mujeres en altos puestos directivos tienen un 15% más de beneficios. ¿No es esta una razón de peso incluso para los más reacios para movilizarnos hacia el cambio?

Ahora mismo, conformamos AED más de 100 asociadas que buscan el apoyo de nuestra organización y un marco de encuentro para el intercambio de experiencias, impulsando una red de apoyo entre ellas. Buscamos así estimular la creación de infraestructuras que amplíen el papel de las mujeres en el ámbito empresarial y renueven los obstáculos existentes para su plena integración en el tejido económico y empresarial. Y estamos avanzando hacia ello.

Cada año, desde hace diez, con este objetivo de visibilizar el papel de las mujeres empresarias AED premia a las tres mejores directivas o empresarias de Bizkaia. Este premio, a la vez que pretende ser un homenaje a ellas, quiere ser también un acto de concienciación social -por las numerosas personas que reúne- del papel de las mujeres empresarias y de aquellas instituciones y entidades que luchan también para que el papel de éstas sea más visible. De la misma forma que en puestos de responsabilidad política cada vez vemos a más mujeres, es tiempo de que la participación de las mujeres en los niveles directivos de distintas instancias económicas y sociales aumente. Y es responsabilidad de todos y todas los que conformamos este país. Es un tema de justicia social y, no lo olvidemos, también de riqueza social y de rentabilidad.

ANTÓN



## CARTAS AL DIRECTOR

### Desestabilizar Europa

Crece en toda Europa el rechazo a los partidos tradicionales que ocupan el poder desde hace décadas y a sus políticas de gestión de la crisis económica; y han empeorado las condiciones de vida de las clases populares en todo el continente. La presión de los llamados partidos populistas está desestabilizando a la UE sin definir lo que eso quiere decir. El referéndum británico del 23 de junio que puede llevar al 'Brexit', es decir, a un desastre es fruto de la iniciativa del antieuropeo UKIP. La presión del Front National francés está llevando al Gobierno y a la presidencia socialista a traicionar tanto su programa que puede dejarlos fuera del juego electoral. Angela Merkel cae en las encuestas porque el antieuropeo partido AfD le está comiendo el terreno. En Austria han estado a punto de conquistar la presidencia del país con casi el 50% de los votos. En todos los países escandinavos y en Holanda suben los partidos nacionalistas y antiinmigrantes. En Italia el movimiento de Beppe Grillo espera ser el partido más votado. En Grecia gobierna Syriza y en España Podemos-IU puede obtener un buen resultado el próximo 26-J. Mientras, mi admirado Rajoy lleva cuatro meses de vacaciones, dicen que leyendo el Marca... Nadie se atreve a predecir qué resultará de ese proceso. Pero todos creen que va a seguir. Que Europa, país por país y en conjunto, va a ser incapaz en mucho tiempo de resolver los problemas sociales que están en el origen del auge del llamado populismo. En definitiva, que lo más crudo está por venir.

|| PEDRO MARI USANDIZAGA AÑORGA, ONDARROA, BIZKAIA

### Autopista al cielo

Todavía no salgo de mi asombro por el grave accidente ocurrido días antes de Semana Santa y que milagrosamente no produjo ningún desenlace trágico con resultado de muerte. Eran las 16.00 horas cuando un autobús articulado procedente de los túneles de Artxandona entró a toda velocidad por Alameda de Rekalde dirección a Plaza Moyua, en Bilbao, como alma que lleva el diablo. Y esto no es casual, es lo habitual en todos y cada uno de los transportes públicos y no públicos. Este autobús de más de 6 toneladas y con una limitación de 50 kilómetros por hora señalada en la curva del puente de La Salve y en pleno centro urbano invadió parte de la acera del primer tramo de dicha avenida y se llevó por delante un contenedor de obra, que se incrustó en la fachada de las viviendas, una farola de gran tamaño, un árbol, una señal de tráfico y dos contenedores de basura. En ese momento no transitaba ningún peatón por lo que se evitó un desenlace trágico. Y yo me pregunto, ¿solo es importante el museo Guggenheim?, ¿qué pasa con los vecinos, viandantes y turistas de esta parte de Bilbao que parece una autopista en pleno centro? A fecha actual no se ha tomado ninguna medida. Cuando entran los vehículos de todo tipo, en especial los municipales, aquello parece una pista de carreras hasta la calle Henao, y cuando salen, una rampa de aceleración. ¿Quién se en-

carga en este Ayuntamiento de tomar medidas ante la enorme peligrosidad para la integridad física de sus vecinos? || ANGEL CANTELMI, BILBAO.

### La banalización de la leche

El uso de la leche como producto de reclamo, de venta a pérdidas, es una práctica que la distribución no solo usa en España sino también en Sudamérica. Hace poco, los supermercados Jumbo de Chile lanzaron una oferta relámpago de un 2x1 en el pack de 12 cajas de leche Soplele. La oferta se hizo viral en las redes sociales y los supermercados tuvieron colas de clientes de hasta 100 metros de largo que se agolpaban en los locales. En algunos casos, incluso se produjeron altercados entre clientes que luchaban por alcanzar las últimas cajas de los estantes. Esta banalización, aprovechada como reclamo, desmerece el producto, a los animales y especialmente a los productores. || DOMINGO MYNEZ, MADRID. BAÑOS DE VALEAARDOS, BURGOS.

### Lo de Messi

Veo lo de Messi y pienso: en el mercado decidimos voluntariamente comprar un coche y pagarlo. El Estado, por el contrario, nos obliga a trabajar para pagar impuestos por cosas que no nos interesan y, si no pagamos, la Policía nos lleva presos. ¿Cómo era lo de la esclavitud? || ALEJANDRO TAGLIAVINI, BUENOS AIRES, ARGENTINA.

cartas@elcorreo.com

Printed and distributed by PressReader  
PressReader.COM - +1 888 278 6868  
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW